

# Un conocido desconocido

Belen Dugarte



Image not found.

# Capítulo 1

Image not found.

Algo me decía que no todos los días pueden ser monótonos y no todas las relaciones pueden ser producto del internet, hoy en el metro "medio de transporte del que tanto despotrico y reniego a diario" pero que plebeyas como yo nos vemos en obligación de usar, he comprobado que de vez en cuando hay cosas por las cuales vale la pena usarlo.

Ojos de gato con una barba castaña clara era lo único que podía mirarle teniéndolo tan cerca pese a nuestra voluntad de mantener una distancia respetable (La mía, y no creo que tanto la de él) gracias a la habitual compresión de sardinas enlatadas de un vagón de metro hora pico de la mañana deteniéndose entre estación y estación hacían que nuestros cuerpos se acercasen más y más (sin ver gana alguna de su parte por alejarse) y yo por mi parte con una sonrisa macabra "interna claro" acordándome de un dicho que decía mi abuela "si conjuraste al diablo no te asustes cuando te muestre los cuernos", mientras miraba su cara de susto camuflada, y sus nervios controlados; las intenciones no sé si tuyas o mías o inclusive de ambos o de una fuerza oscura (hay que echarle la culpa a alguien) salieron solitas sin ser llamadas.

Quedamos de frente a tan solo milímetros de distancia el uno del otro,

mientras mi aliento chocaba de manera anárquica y silenciosa contra su cuello su cara daba a la derecha pegando al vidrio de la puerta, evitando quedar frente a la mía de nada le sirvió porque podía sentir su corazón en mi pecho latir como gráficos de la escala de Richter mientras él trataba a toda costa de mantener una actitud natural...

yo por mi parte allí sin (querer) poder moverme más allá, mientras salía y entraba gente del vagón dejando espacio sin embargo allí estábamos uno frente al otro sin movernos como si estuviese tan lleno que no pudiésemos respirar. Mi cara era de introspección y la suya de "qué carajo está pasando aquí", ya luego intercambiamos esas caras cuando de pronto pasa su nariz por mi oreja de una manera salvajemente suave "Muy Despacio" inhalando mi perfume (Be delicious de Donna Karan New York) fue como escuchar un secreto mientras todos y cada uno de mis vellos hacían una ovación de pie, hasta la tira del sujetador azul marino que llevaba puesto se asomó de manera indiscreta deslizándose por mi hombro derecho para ver la cara de barba castaña clara y ojos de gato que había hecho de mí toda una bola de estambre dejándome perseguir y atrapar.

Nos miramos fijamente como si habláramos con los ojos, gire mi cara y sentí su beso en la mejilla, sonreí y le devolví el beso igualmente en la mejilla pero ese beso de mi parte era el portador de la semilla del mal para nada inocente totalmente maléfico...

Se abrió la puerta del vagón en lo que salió la estampida de (Animales) gente, quedamos el agarrado a mi cintura yo con mi brazo derecho alrededor de su cuello de frente a él y allí los dos quietos en una particular simbiosis en lo que escucho su voz que me dice a un mínimo decibel sin soltarse de mi cintura:

- ¿Te bajas aquí? Y yo con un sonido parecido a una voz susurre
- ¡no en la última!

Sintiéndome literalmente escurrida y llevada al paredón para ser fusilada por mí propia conciencia, por aquello que hacía con un completo extraño (Por cierto llamado Luis al Salir del tumulto de gente nos presentamos brevemente) y aplique una ley creo que inventada por alguien en una situación de este tipo por cierto a la que he llamado encuentro cercano nivel uno ( ya el tipo de encuentros los explicare en otro post) que dice algo parecido a "si sabes su nombre ya no es un desconocido", así que le dije a mi conciencia vía correspondencia interna jodete bruja envidiosa mientras intercambiamos información básica de nuestro oficio u profesión sin tocar otro tema de esos llamados temas de actualidad tipo "Me das tu número, tienes correo, usas Facebook, me agregas al

whatsapp" nada de esas cosas "superfluas".

conversamos mientras caminábamos por la transferencia hacia otro tren nos detuvimos despidiéndonos con una mirada de "yo no soy yo en este momento" y con un respectivo apretón de manos con la célebre frase "fue un placer conocerte"

simplemente así hasta yo misma me sorprendí no sé si lo vuelva a ver o tal vez si, quien sabe solo el metro lo sabrá.